



**NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD**



Distr.
GENERAL

S/11615
6 febrero 1975
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

**CARTA DE FECHA 4 DE FEBRERO DE 1975 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR
EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE TURQUIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de enviarle adjunta una carta de fecha 21 de enero de 1975 dirigida a Vd. por Su Excelencia el Sr. Rauf R. Denktas, Vicepresidente de la República de Chipre, jefe de la Administración Autónoma Turcochipriota, que se refiere a las cuestiones planteadas en la carta del representante de la comunidad grecochipriota ante las Naciones Unidas, Embajador Zennon Rossides, de fecha 6 de enero de 1975 (S/11596).

Le agradeceré que haga distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Osman OLCAY
Embajador
Representante Permanente

Carta de fecha 21 de enero de 1975 dirigida al Secretario General por el Sr. R.R. Denktas, Vicepresidente de la República de Chipre

Deseo hacer referencia a la carta de fecha 6 de enero de 1975 dirigida a Vd. por el Sr. Rossides, representante grecochipriota ante las Naciones Unidas, que se distribuyó como documento S/11596 del Consejo de Seguridad de fecha 10 de enero de 1975.

Deseo dejar constancia una vez más de que el Sr. Rossides ha dejado de representar a Chipre en su totalidad desde fines de 1963 en vista de la situación de facto creada como resultado del ataque grecochipriota de diciembre de 1963 contra la comunidad turca de Chipre y el ala turcochipriota del Gobierno constitucional. El Sr. Rossides no tiene por tanto derecho a hablar en nombre de la comunidad turcochipriota ni de Chipre en su totalidad. En estas circunstancias, su frase inicial, "Siguiendo instrucciones de mi Gobierno", constituye un intento de hacerse pasar por lo que no es. Es pertinente mencionar aquí que la administración grecochipriota, habiendo usurpado el mecanismo gubernamental, se ha hecho pasar durante los últimos 11 años como el "Gobierno de Chipre" y ha ejercido esta autoridad en zonas no turcas arbitrariamente, sin ninguna base jurídica y en completo menosprecio de las disposiciones constitucionales. Luego del golpe del 15 de julio de 1974 y de la intervención turca que se produjo luego para salvar el Estado bicomunal de Chipre de la destrucción por los enotistas, la situación de facto ha vuelto a cambiar, y existen ahora dos administraciones autónomas separadas que ejercen control sobre dos regiones separadas de Chipre. El hecho de que el Sr. Rossides no puede representar a Chipre en su totalidad se ha hecho aún más evidente desde julio de 1974.

El Sr. Bulent Ecevit pronunció sus discursos dentro de la región autónoma turcochipriota situada al norte de Chipre y lo que dijo mereció la aprobación de 120.000 turcochipriotas que viven en esa región, porque en sus discursos el Sr. Ecevit explicó las decisiones limitadas y pacíficas adoptadas por el Gobierno turcochipriota con el fin de poner fin a las injusticias y al trato discriminatorio e inhumano de que habían sido objeto los turcochipriotas en los últimos 11 años, y de evitar los peligros resultantes del golpe de estado del 15 de julio de 1974, que amenazaba la independencia de Chipre y la existencia misma de la comunidad turcochipriota.

Al referirse al Arzobispo Makarios, el Sr. Ecevit manifestó correctamente que el Arzobispo era un problema sólo para la comunidad grecochipriota y que el argumento de que es el Presidente de Chipre, que representa a todos los pueblos de la isla carece de base. Al decir esto el Sr. Ecevit se limitó a repetir un hecho bien conocido. En efecto, el Arzobispo Makarios perdió su derecho a ese cargo representativo cuando ordenó el ataque grecochipriota de diciembre de 1963, como resultado del cual resultaron muertos centenares de turcos inermes, 24.000 turcochipriotas se convirtieron en refugiados sin hogar y 103 aldeas turcas fueron total o parcialmente destruidas y saqueadas en nombre de la ENOSIS. Sus actividades en los últimos 11 años han sido igualmente destructivas para la comunidad turca de Chipre y completamente violatorias de las disposiciones constitucionales. Nunca ha actuado como el "Presidente de la República independiente de Chipre

porque no pudo elevarse al nivel de ese cargo. Como fanático dirigente eclesiástico cuya única preocupación era el cumplimiento de "la histórica misión de la iglesia, a saber, la ENOSIS" siempre actuó solamente como dirigente de la comunidad grecochipriota y sólo tuvo presente el interés de esa comunidad.

El Sr. Rossides se ha referido a la intervención turca como un acto de agresión. Esto es, por no decir más, incorrecto e injusto. Turquía puso muy en claro desde el principio que no tenía ambiciones de expansión territorial y que había enviado una fuerza de paz a Chipre con el único propósito de salvaguardar la independencia y la integridad territorial de Chipre y de proteger la seguridad de la vida y la propiedad de los turcochipriotas. La Junta griega y sus colaboradores en Chipre habían montado un golpe de estado en Chipre. El mismo Arzobispo Makarios declaró ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que este golpe constituía un intento por parte de Grecia de ocupar Chipre "en abierta violación de la independencia y la soberanía de la República".

Los actos violentos que se iniciaron el 15 de julio y continuaron posteriormente amenazaban la existencia misma de la República de Chipre y no sólo constituyeron violaciones abiertas de las resoluciones periódicas aprobadas por el Consejo de Seguridad desde el 4 de marzo de 1964, sino que produjeron un estado de emergencia pública y una amenaza de guerra que ponía en peligro la vida de ambas comunidades de la República. Merece dejarse constancia de que los enotistas que montaron el golpe asesinaron a más de 2.000 grecochipriotas en tres días y encarcelaron a otros 3.000 grecochipriotas. Todo el mundo sabía en esos días que había llegado la hora de los turcos. Para poner fin a esta grave situación y a esta inminente amenaza para la seguridad de la vida y la propiedad de los pueblos de Chipre en general y de la comunidad turca en particular, Turquía, actuando de acuerdo con sus obligaciones internacionales derivadas del Tratado de Garantía de 1960, se vio obligada a intervenir. Esta intervención legal no sólo ha salvado la independencia y la integridad territorial de Chipre sino que ha restaurado la democracia en Grecia y ha puesto fin a las matanzas entre grecochipriotas en Chipre, por lo que el Sr. Rossides y los dirigentes grecochipriotas deben estar secretamente agradecidos.

Es en efecto paradójico que las mismas personas que han aplicado el principio de que "el poder da la razón" contra la comunidad turca de Chipre en los últimos 11 años se exciten ahora tanto porque Turquía, en ejercicio de sus derechos derivados de tratados, ha intervenido para salvar la independencia de Chipre de sus manos y a la comunidad turcochipriota de la exterminación total. Recordemos que para cuando Turquía logró salvar a Chipre de la junta griega y sus esbirros en Chipre, cientos de civiles turcos (incluidos niños de apenas un mes) habían sido asesinados en muchas aldeas.

Actualmente, al mismo tiempo que se escribe esta carta, los turcochipriotas del sur viven en constante temor y agonía en manos de pistoleros grecochipriotas hostiles. Varios turcos han sido otra vez hospitalizados a raíz de actos de los pistoleros grecochipriotas; los turcos, temiendo por su vida, continúan corriendo graves riesgos para tratar de trasladarse a la región turca. El simple hecho de que, de los 10.000 refugiados turcochipriotas en la Zona de la Base Soberana de Akrotiri, ninguno eligió retornar a su hogar en la región controlada por los griegos del sur es prueba suficiente de la clase de vida que debían llevar y de lo que habían debido soportar en los últimos 11 años.

La pretensión del Sr. Rossides de que la economía de la isla ha sufrido como resultado de la intervención turca y su referencia al "desarrollo económico ... en un espíritu de buena voluntad y cooperación ... amistosa" desconoce el hecho de que durante los últimos 11 años los grecochipriotas y su administración han hecho todo lo que estaba a su alcance por destruir la economía turca de la comunidad cofundadora turcochipriota. La administración grecochipriota, que había usurpado el mecanismo gubernamental, utilizó todos los recursos de la República para beneficio de la comunidad grecochipriota. Fuera del hecho de que no se gastó un centavo del presupuesto para la comunidad turca, los intentos de esta última de mejorar su economía mediante sus propios recursos se vieron impedidos por la administración grecochipriota a través de distintas restricciones arbitrarias. La situación actual es resultado de esta política y de 11 años de chauvinismo, odio, enemistad y agitación en pro de la ENOSIS de la dirección grecochipriota. Es por eso difícil conciliar las referencias del Sr. Rossides al "desarrollo económico en un espíritu de buena voluntad y cooperación amistosa" con la historia de los administradores grecochipriotas. La cooperación en todas las esferas será posible, esperamos, cuando establezcamos la igualdad política en un Estado federal birregional. Con respecto a la acusación del Sr. Rossides de que la visita del Sr. Ecevit se calculó para perjudicar un reinicio de las conversaciones y un retorno a la normalidad, deseo señalar que el enfoque realista del problema por parte del Sr. Ecevit no sólo ha contribuido favorablemente a la reanudación de las conversaciones que habían cesado a raíz de una cuestión de diferencias de política entre los dos negociadores justo antes de la llegada a Chipre del Sr. Ecevit sino que, de hecho, permitieron el reinicio de esas conversaciones. El hecho de que éstas continúen actualmente prueba la falsedad de la acusación del Sr. Rossides.

Además, la acusación del Sr. Rossides de que los discursos del Sr. Ecevit eran "provocativos y gravemente perjudiciales" es una mala interpretación deliberada de las declaraciones del Sr. Ecevit. Esa interpretación de las declaraciones del Sr. Ecevit es un indicio de que el Sr. Rossides y el pueblo que representa siguen actuando bajo la vieja ilusión de que Chipre es Grecia y de que los grecochipriotas pueden manipular a la comunidad cofundadora turcochipriota a su voluntad para lograr sus ambiciones políticas.

Los discursos del Sr. Ecevit no contenían nada de provocativo; nada había en ellos que sugiriera o implicara que Chipre no debía seguir conservando su independencia. Por el contrario, como estadista que había salvado la independencia de Chipre eliminando la amenaza de la ENOSIS, el Sr. Ecevit, en sus discursos, hizo una evaluación saludable y constructiva de la situación y expuso las realidades del problema de Chipre, subrayando que en esta nueva situación la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Chipre se solidificaban dentro del marco de un sistema federal.

Confío en que los honorables miembros del Consejo de Seguridad, que tienen conciencia de la verdadera situación, harán oídos sordos a las acusaciones infundadas del Sr. Rossides. Cabe esperar sinceramente que la parte grecochipriota verá por último las realidades del problema y cooperará en las conversaciones que se han iniciado ahora para hallar una solución justa y realista al problema de Chipre.

Agradeceré a Su Excelencia que se sirva hacer distribuir esta carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) R.R. DENKTAS
Vicepresidente
República de Chipre

